

PONENTE

49/85

TÍTULO

Arquetipo didáctico arquitectónico. Luis M. Mansilla y Louis I. Kahn

AUTOR

Nuria González-Peña

*Universidad Politécnica de Madrid. Nuria González se graduó en la ETSAC con Alejandro de la Sota como tutor de PFC. Doctor arquitecto por el Departamento de Proyectos de la ETSAM (UPM) con la lectura de tesis "Traslaciones Culturales Británicas. "The English Journey". De Karl Friedrich Schinkel a Louis I. Kahn." Sus artículos y ponencias vinculan arquitectura, investigación y docencia.
nuria.gonzalez.pegna@gmail.com*

Arquetipo didáctico arquitectónico. Luis M. Mansilla y Louis I. Kahn. Architectural teaching archetype. Luis M. Mansilla and Louis I. Kahn _ Nuria González

METODOLOGÍA

Para explicar los métodos aplicados y las experiencias surgidas al preparar este artículo, *Arquetipo didáctico arquitectónico*: Luis M. Mansilla y Louis I. Kahn debemos dividirlo en dos partes, la primera se ocupa de la experimentación: caótica y creativa, la segunda es metodológica: ordenada y racional. La parte creativa comenzó con la selección y lectura de los textos preparatorios mientras buscaba el tema de tesis. El libro que me convenció del tono que seguiría mi tesis doctoral fue *Viaje al interior del tiempo* de Luis Mansilla, a partir de ahí supe lo que quería hacer; todavía no sabía cuál sería el tema pero sabía que quería atrapar al lector y sugerir, dirigir su mirada hacia un paisaje de ideas y conceptos. Lo importante del texto era su carácter didáctico, planteando sugerencias abiertas que el lector podía cerrar a su criterio. Después apareció otro libro, *Louis Kahn essential texts* que recogía los escritos del arquitecto americano. Al leerlo me di cuenta de que ambos libros tenían el mismo carácter didáctico y la facultad de sugerir caminos de aprendizaje; los discursos eran diferentes pero había grandes coincidencias, los dos eran altamente inspiradores.

Busqué las grabaciones de Mansilla y de Kahn y su modo de hablar me pareció fascinante. Transmitían en sus conferencias la misma atracción que en sus textos y reflejaban en ellos la pasión que sentían por la arquitectura. Eran profesores diferentes, con un carisma especial, daban el perfil de maestros a la manera clásica. Reunían todo aquello que un alumno busca en alguien que le haga crecer, ¿pero qué es? ¿De qué se trata? En el estilo de la redacción de los textos de ambos se elude el esquema tradicional sujeto-verbo-predicado, y se suelen formar frases complejas que engloban varios conceptos encadenados. Son textos aparentemente sencillos que tienen varias lecturas y trabajan sobre elementos básicos cuya complejidad ofrece la extracción de significados que abren un abanico de posibilidades al desarrollo de nuevas áreas de estudio. Ambos trabajan mostrando ideas que se conectan y entrelazan a lo largo de un recorrido, utilizan el método de Platón cuando habla en boca de Sócrates al llevar al interlocutor a su terreno, pero sin utilizar el recurso de la pregunta.

Su planteamiento es abierto, entra y sale de la senda principal mostrando cosas que sin ser necesarias enriquecen el entendimiento general. El binomio escritor-lector transforma la transmisión de información en un ejercicio lúdico, un juego. Ambos se sitúan al mismo nivel en modo proactivo hacia lo diferente, lo diverso, lo divertido. El sentido lúdico de la transmisión de conocimientos se hace patente en los escritos de ambos. El trabajo de ambos tiene un marcado carácter didáctico. No sólo tienen algo que decir, sino que lo hacen de modo que conecta con su público, la comunicación se produce de manera fluida. El modo gramatical en el que construyen sus escritos, las ideas vertidas en él, el punto pasional y la pincelada lúdica hacen de su enseñanza un modo de diversión.

La metodología aplicada está muy cerca de la teoría de la abducción de Peirce, ya que trasciende la esfera de la racionalidad y se apoya en la intuición para llegar a la conjetura. La abducción tiene como propósito elaborar la hipótesis de trabajo, con la deducción se buscan las consecuencias de la hipótesis y por inducción se compara con los resultados de la experimentación, si esta es refutada se descartará y se probará otra nueva; si no, se va reduciendo paulatinamente el gradiente de incertidumbre a través de la experimentación. Popper, además, sostiene que una teoría nunca puede verificarse empíricamente, sólo puede refutarse, por lo que podríamos hablar de corroboración, pero no de confirmación.

El artículo aborda el tema de la docencia en arquitectura. Dado que la lectura de los libros, “Viaje al interior del tiempo” de Luis Mansilla y “essential texts” de Louis Kahn, parecían mostrar indicios respecto a la similitud del carácter didáctico de ambos trabajos; se planteó que compartían un similar método de enseñanza, con alto grado de empatía con el alumnado al que se dio el nombre de “arquetipo didáctico arquitectónico”.

En primer lugar se admite el título como hipótesis. “Arquetipo didáctico arquitectónico. Luis M. Mansilla y Louis I. Kahn”. Desde esta investigación no se ha encontrado crítica adversa porque, hasta lo que se ha podido ver, el tema no ha sido tratado anteriormente. Así que se admite a priori la veracidad de la hipótesis después de observar que podría cumplir con los tres principios básicos de Peirce: experimentalmente verificable, aclaración de los hechos y con un bajo coste económico para un alto grado de impacto. Se procede a la verificación recurriendo a fuentes históricas, crítica textual y medios digitales, para determinar la congruencia de la conexión y por ende de la hipótesis. Para organizar el trabajo se buscan parámetros de control en áreas como la construcción gramatical de los textos, los temas comunes de interés, el planteamiento del discurso y la opinión de los alumnos. El artículo se estructura bajo un marco contextual que muestra los cambios culturales y sociales que se dieron a lo largo del tiempo transcurrido entre la actividad de ambos. El trabajo se articula mediante apartados que centran

los puntos de interés, siguiendo el estilo que comparten, plantean los temas abarcando más de lo que parece ser estrictamente necesario para dejar espacio a la sugerencia. El modo contenido de marcar los apartados en el relato y el aparente desorden al plasmar las ideas, se utiliza como recurso para aportar al lector el componente de sorpresa que lleva aparejada la obra de ambos.

Se da la paradoja de que, siendo éste el método más fiable según Peirce, no es infalible. El éxito de su validez radica en las sucesivas verificaciones de distintas muestras que corroboren su veracidad, o no. Por lo que el interés del artículo reside en la posibilidad de sugerir un nuevo campo de debate respecto al arquetipo didáctico arquitectónico, tanto para discutirlo, confirmarlo o, en su caso, refutarlo por parte de futuros observadores.

TEXTO DE REFERENCIA

Palabras clave

Cultura, Arquitectura Moderna y Contemporánea, emoción, Luis M. Mansilla, Louis I. Kahn, lúdica existencia, aprendizaje arquitectónico.

Culture, Modern and Contemporary Architecture, emotion, Luis M. Mansilla, Louis I. Kahn, playful existence, architectural Learning.

Resumen

Se cree que la expresión inglesa "Learn by heart" viene del concepto griego de corazón como el órgano en el que se encontraban la inteligencia, memoria y emoción. Recordar, viene de la unión de "re" que significa "otra vez" y "cor" que significa corazón en latín. Se entiende que la expresión se fue generalizando con el paso de los años mientras mantenía la antigua creencia griega que adjudicaba al corazón algunas cualidades que no le pertenecían. O quizá sí. Supongamos que los griegos estaban en lo cierto. Confiar en las emociones da vida, a la frase "aprender a través del corazón" en su sentido más amplio. En el corazón residen las emociones y éstas son las únicas que pueden llevarnos al verdadero conocimiento. Aquello que se aprende con el corazón queda grabado en la memoria. Este será el reto de la educación del próximo milenio - Educar desde la asertividad y el sentimiento, trabajando por la humanización de una sociedad cada vez más plural en el pensamiento y más igualitaria en las oportunidades. El propósito de este artículo es demostrar la validez del significado literal de la famosa expresión británica y proponerla como estrategia didáctica en arquitectura.

It is believed that the English expression "learn by heart" comes from the Greek concept of the heart as the organ in which intelligence, memory and emotion were based. To record comes from the union of "re" meaning again and "cor" which means heart in Latin. It is assumed that as the expression is still widespread after the passage of it is thus maintaining the early Greek belief that adjudicated to the heart a few qualities that are not owned her. Or maybe yes. Suppose that the Greeks were right and to "learn-by-heart" is what we should do. We prefer to think that the Greeks were right and knew what they were saying when they spoke of learning from the heart because in the heart resides emotions and these are the only ones we can use to lead us to true knowledge. This will be the challenge of education in the next millennium – educate from assertiveness and feelings, working for the humanization of an increasingly plural society in thought and more egalitarian in opportunities. The purpose of this article is to demonstrate the validity of the literal meaning of this expression and propose it as an educational goal in architecture.

Se cree que la expresión inglesa "Learn by Heart" viene del concepto griego de corazón, como el órgano en el que inteligencia, memoria y emoción se encontraban. Se supone que la expresión se generalizó con el paso del tiempo manteniendo la antigua creencia que adjudicaba al corazón determinadas cualidades. Supongamos que los griegos estuvieran en lo cierto y que "aprender a través del corazón" sea exactamente lo que deberíamos hacer. Este artículo nació de la inspiración de dos grandes maestros, una joven promesa española y un norteamericano maduro. Cuando tuve que empezar a escribir sobre arquitectura, un libro me mostró el camino, supe que en ese libro estaba la clave, pero todavía tenía que descifrarla. El autor era el arquitecto español Luis M. Mansilla. El texto estaba escrito de un modo sorprendentemente sencillo que captaba la atención y llevaba hasta complejos conceptos¹. Luis M. Mansilla había empezado desde muy joven una brillante carrera; solía bromear diciendo que cuanto más tiempo pasara como joven promesa sería mejor, porque después de eso solo está el vacío², y así fue, murió en Barcelona con cincuenta años. Por aquel entonces, todavía no conocía la obra escrita del arquitecto norteamericano Louis I. Kahn³, que fue un arquitecto desconocido hasta que al cumplir los cincuenta años comenzó a proyectar su obra conocida, pero al leerlo, reconocí en los textos de ambos la misma aparente naturalidad. Ambos fueron profesores-arquitectos, el primero en Madrid y el segundo en Yale y en la universidad de Pennsylvania. Los dos tenían un modo de hablar que conectaba directamente con la audiencia. Un joven talento y un arquitecto maduro compartían el mismo método para enseñar a los estudiantes a través de la emoción, del corazón. Este artículo descifra la clave que hace del sentido literal del término británico learn by heart el nuevo paradigma de la educación; que resulta ser atemporal. El propósito de este artículo es demostrar la validez del significado literal de la famosa expresión británica a través de estos dos arquitectos y proponerla como objetivo educativo.

Cuando la arquitectura nos sorprende. La sorpresa nos enseña

Cuarenta años después de que Louis Kahn muriera en 1974 en los baños de la estación de Pensilvania, en otros baños, los de la Iglesia Unitaria de Rochester de Louis Kahn, una feligresa me escribió una frase improvisada en una pared roja imantada llena de frases y palabras sueltas. La frase era: "playful existence", existencia lúdica. Había ido a los Estados Unidos a estudiar el trabajo de Kahn y en la que era la última parada del recorrido ya sabía que nada podría sorprenderme. Pero no fue eso lo que sucedió. Viajaba desde New Canaan, Connecticut, y había llegado la tarde antes a Rochester, junto a la frontera canadiense, con suficiente luz como para estudiar el exterior del edificio [1] [2] [3]. A la mañana siguiente me levanté tempa-

no para ir a la iglesia antes de que empezara la misa de las 10 de la mañana. Los preparativos para la celebración mantenían ocupadas a las personas que allí había, y aun así me dedicaron su tiempo haciéndome sentir como si estuviera en casa. Quería tener una impresión general antes de entrar en el templo e hice un recorrido perimetral. En una de las habitaciones laterales había una exposición de fotografías y cartas dedicadas al proyecto y a su arquitecto. Desde una fotografía Louis Kahn me dirigió una mirada tan intensa que tuve que evitarla y pedir a mi cámara que lo hiciera por mí. No sé por qué pero no pude mirarle a los ojos. Terminé de fotografiar la sala y me dirigí al templo. La Iglesia Unitaria de Rochester fue diseñada por el arquitecto de forma concéntrica, con un corredor separando las estancias donde se desarrollaban las actividades periféricas y un gran espacio central para acoger al templo. De acuerdo con el diseño original, las salas laterales generaban cuestiones y el templo daba las respuestas. [4] Ya conocía el edificio, lo había visto fotografiado muchas veces en muchos libros mientras estudiaba la obra del arquitecto. Las personas que allí había estaban ensayando para la misa y los jóvenes afinaban sus instrumentos y voces antes de la audición. Violines, bajos, chelos y voces ajustaban el tono correcto mientras yo fotografiaba la arquitectura. Nadie dijo nada cuando me coloqué entre ellos para fotografiar la estructura que cubría el espacio. Buscaba el punto de vista que mejor podía captar la intención del arquitecto al diseñar la estructura-celosis que permitía el paso de luz natural al interior. A la izquierda había un piano que recordaba al Kahn compositor y pianista. En ese momento me encontraba en el presbiterio. Decidí alejarme del altar y de la actividad que allí se generaba y me desplacé hasta el extremo inferior izquierdo del presbiterio. Frente a mí estaba el piano que en ese momento empezaba a tocar sus primeras notas; no pude evitar la emoción y empecé a llorar. Era un sentimiento profundo que no tenía nada que ver con pena, tristeza o dolor. Era un estado de emoción pura sin causa aparente, era paz, armonía y plenitud. Sentí que me invadía un sentimiento infinitamente dulce mientras el piano sonaba y mis ojos se llenaban de lágrimas. No puede ser, no puede ser, me repetía una y otra vez. Intentaba entenderlo con la esperanza de que mi consciencia me diera un poco de luz sobre aquello. Pero no encontré respuesta. Entonces me di cuenta de que esa era la respuesta. La respuesta estaba en la realidad física y en la realidad emocional. Como predijo el arquitecto, la respuesta a todas las cuestiones estaba en el templo. Y allí fue donde la encontré. La respuesta había llegado antes incluso de que se formulara la pregunta. No supe gestionar lo que estaba sucediendo, simplemente sucedió. Lentamente las lágrimas desaparecieron dando paso a una mezcla de sentimientos de paz y alegría, plenitud intensa. Estaba todavía en ese estado cuando me llegó la frase: *Playful existence*⁴. [5] [6]

Louis Kahn había nacido en 1901 en Estonia, en una región económicamente deprimida que entonces pertenecía a la antigua Rusia, en una isla del Mar Báltico que paradójicamente estaba rodeada por algunos de los países de renta per cápita más alta de Europa, como Suecia o Finlandia. A la edad de cinco años sus padres emigraron a los Estados Unidos donde recibiría la nacionalidad americana. Su trabajo como arquitecto empezó desde la tradición de las Beaux Arts, y completó sus estudios viajando a Europa en dos ocasiones que marcarían su vida: a los veinte y a los cincuenta. Fue después de su segundo viaje a Europa cuando comenzó a proyectar su obra conocida. Premiado con la medalla de oro de la AIA y con la medalla de oro de la RIBA, dio clases en Yale y en la universidad de Pensilvania hasta su muerte en 1974, y ha sido considerado, por algunos, como el arquitecto vivo más influyente de su tiempo. Esta podría ser la biografía resumida de un arquitecto que buscaba la integración de lo mensurable con aquello que no se puede medir. Y eso fue lo que yo encontré, lo inmensurable. Cuando la vida nos sorprende, es porque todavía tenemos algo que aprender. Vivir es aprender. Deberíamos aprender a vivir en el mundo físico y en el mundo emocional al mismo tiempo. Solo tenemos que ser conscientes de ello.

Reconociendo al maestro

Kahn desarrolló un método didáctico en el que los estudiantes eran el centro de atención, como receptores de un mensaje que solo les pertenecía a ellos. En sus charlas ponía ejemplos que parecían simples pero encerraban significados complejos. El niño aparece en sus conferencias como una metáfora, simbolizando el modo natural de percepción y aprendizaje, trasladando el concepto a su trabajo docente en la universidad. Se acercaba a la arquitectura desde una perspectiva que le permitía una comprensión profunda, mientras tomaba la naturaleza y la infancia como patrones de estudio. Esta proximidad con los estudiantes contrastaba con el complejo lenguaje que usaba en charlas en las que detrás de elementos aparentemente básicos conectaba ideas que podían ser interpretadas de modo complejo. Su pasión por la arquitectura hizo que se acercara a los alumnos como un profesor interesado en que los estudiantes capten la disciplina desde el deseo. Al hacer esto, permitía que los estudiantes se aproximaran a la arquitectura conectando la realidad y el concepto a través de la emoción. Su principal herramienta, tal y como Scully describe⁵ era la pasión. La pasión da acceso a una dimensión que le permite conectar directamente con el oyente, sintonizando intelectual y emocionalmente. Pronto se convierte en un maestro de referencia, los estudiantes se sienten identificados con él y sus charlas rápidamente se llenan de alumnos ávidos por aprender. Para Kahn su relación con los estudiantes era motor de inspiración, hacía que conectara con sus propias limitaciones, mientras que ellos representaban todas las virtudes que tradicionalmente no se les adjudican. Kahn creía en sus estudiantes, confiaba en ellos y en sus capacidades. Solía decir que si los estudiantes no entendían la solución al problema, el problema no había sido correctamente planteado; si los estudiantes no tenían las mejores notas era únicamente porque la universidad no había diseñado un programa adecuado. Cuando los jóvenes hacen manifestaciones violentas en peleas callejeras, lo justificaba como un enfrentamiento emocional originado por las limitaciones e inconsistencias del sistema político y social del que formaban parte. Si algo debía cambiar no eran los estudiantes sino la universidad y el sistema educativo⁶. Llama la atención la manera en que incluye las emociones como parte de la disciplina. Kahn opinaba que los niños eran sabios, la naturaleza era la maes-

tra universal y el arquitecto el vehículo para construir una nueva sociedad. Una sociedad que pueda gustar a los niños y que pueda ser una continuación de la naturaleza y sus principios. La emoción cristaliza el deseo más que la necesidad. El deseo concibe la arquitectura con la accesibilidad por delante de la adaptación, porque la accesibilidad es un concepto natural mientras que la adaptabilidad es un concepto artificial. La arquitectura debe ser concebida aceptando los límites como una realidad. La emoción busca la empatía hacia los demás y hacia nosotros mismos. Por las mismas razones busca la sostenibilidad en arquitectura como parte del respeto hacia el prójimo y hacia la naturaleza. No tenemos que adaptar la arquitectura para hacerla sostenible, tenemos que concebir la arquitectura desde la sostenibilidad, como respeto al medio natural en el que vivimos, como resultado de una profunda emoción y desde la comprensión de nuestra responsabilidad en el mundo. Debemos concebir la arquitectura desde la emoción. Pero ese respeto viene desde la turbación de ser conscientes de quién somos, de dónde venimos y a dónde vamos. Las modas y las normas irán detrás de las emociones acumulando postulados que comunidades y sociedades acatarán. Pero la arquitectura tiene que nacer de modo natural desde el deseo como motivación originaria, donde la emoción es la chispa que enciende el deseo. Donde el deseo es el motor que mueve el mundo, la arquitectura y la vida. Donde los estudiantes reconocen al maestro.

El universo como maestro

Los cambios en la naturaleza suceden en función de las necesidades del medio. Todo parece inmutable pero nunca lo fue. Los acontecimientos se desarrollan gradualmente hasta formar lo que ahora conocemos como medioambiente. El hombre es parte de la naturaleza y ha llegado a ser lo que es tras un largo proceso evolutivo. La propia naturaleza humana forma parte de este desarrollo y está programada para el aprendizaje. El aprendizaje en los humanos pertenece aparentemente al campo de la actividad cerebral y promueve la activación neurológica que hace que el cerebro se mantenga en forma retrasando el deterioro y la pérdida de la masa neuronal. De hecho es lo que los niños hacen cuando de modo inconsciente viven en dos mundos paralelos, fantasía y realidad. Inconscientemente, cuando se alejan de la consciencia, quedan atrapados en mundos imaginarios en los que les podemos ver hablando en voz alta con seres que no vemos. Cuando el mundo real no les aporta suficiente motivación para que sus conexiones neuronales sigan creciendo, buscan en otra parte. Nadie se sorprende al ver a un niño hablando con un amigo imaginario. A medida que crecemos perdemos la habilidad de imaginar de forma natural y aprender se hace cada vez más difícil. Pero la dificultad está en la falta de naturalidad. Hemos ganado conocimiento pero hemos perdido naturalidad. La naturalidad pertenece al reino de la naturaleza. Aprender debería ser natural. La educación debería seguir a la naturaleza. Debemos buscar un método de enseñanza que promueva la implementación del conocimiento de modo natural. El maestro debe recuperar su figura carismática como fuente de conocimiento. El maestro debe recuperar la proximidad al estudiante para que el alumno perciba que el conocimiento le también le pertenece. Louis Kahn dijo que los niños deberían aprender de otros niños porque al verlos como iguales aprenden rápidamente usando el mismo lenguaje. Esto es naturalidad. Cuando pedimos a un amigo que nos explique matemáticas le estamos invitando a una película en la que vamos a ser intérpretes del guion. Las frases se leen con diferente significado y de distinta manera. Las matemáticas, ese maravilloso mundo escondido en el cofre del tesoro, debe ser descubierto entre amigos, con risas y complicidad. Nunca se olvida cuando un amigo te explica las matemáticas porque él siempre sabe cómo hacerlo para que puedas entenderlo y participar de su magia. Los amigos saben cómo hacernos sentir empatía y complicidad, por eso los escogemos como amigos. La enseñanza, así, se convierte en un juego en el que los participantes disfrutan de la partida sin percatarse de que están allí para enseñar y aprender. Solo están disfrutando del momento. La enseñanza se introduce en el juego de la vida en el que nos formamos, sin darnos cuenta de que son esas pequeñas cosas las que nos hacen avanzar en la partida. El mundo es la realidad física que nos rodea, pero no es sólo eso. El ser humano participa en una realidad paralela, el mundo emocional. El mundo emocional discurre en una capa o nivel diferente de la realidad física. El mundo de las emociones existe y es universal. La expresión de un hombre bajo un estímulo emocional en un país desarrollado es la misma que la de cualquier otro que siempre haya vivido en una tribu de un punto remoto del planeta.

Reconociendo al genio

Los niños son sabios porque son intuitivos. Están guiados por la inspiración y solo están disfrutando del juego de la vida. Las experiencias de la vida aportan creatividad. Aprender es el gran regalo de la vida pero necesita ingredientes que el sistema educativo no permite: inspiración, intuición y motivación. Si queremos una pedagogía que aporte un valor añadido debemos utilizar herramientas didácticas para generarla; motivación, porque a través de ella se puede alcanzar la intuición que brinda la inspiración. Pero esas cualidades son difíciles de mantener una vez que el niño alcanza la madurez. A aquellos que lo consiguen les llamamos genios. Todos nosotros hemos sido genios. Las características que comparten los genios son: curiosidad, dedicación, revisión, determinación y pasión. Leonardo da Vinci, Galileo, Beethoven o Einstein fueron genios. Todos ellos tenían motivación y creatividad. La motivación positiva genera creatividad y fomenta la intuición. Asumimos que las necesidades básicas de la pirámide de la motivación de Maslow están cubiertas, las fisiológicas, de seguridad, de socialización, reconocimiento y autorrealización. La creatividad se encuentra en el punto más alto y deberíamos saber el modo de alcanzarlo. Ahora el conocimiento, gracias a internet y las redes sociales se difunde a la velocidad de la luz y la educación debe liderar el camino frente a las herramientas que lo implementan. Se debe considerar la teoría, pero debemos subir desde el nivel intelectual al nivel emocional. Internet ya soporta casi todos los datos que pueden ser mostrados en la pulsación de una fracción de segundo. Solo desde el mundo de las emociones se puede conectar con el conocimiento intuitivo que aporta la creatividad más allá del conocimiento de datos soportados por la red. Si todavía a nadie

se le ha ocurrido decir que la teoría de la relatividad de Einstein es una obra de arte, aquí se afirma. El significado de su sencilla fórmula provoca estremecimiento emocional. Síntoma claro que identifica la obra de arte. El arte debería ser el objetivo último de todo trabajo didáctico, que empezando por el más profundo sentimiento obliga a la mente a doblegarse a sus deseos. Todos hemos sido artistas, porque todos nosotros fuimos genios, y el trabajo de un genio es el trabajo de un artista. Sin embargo, todos nosotros podríamos continuar siendo genios. Solo tenemos que saber cómo.

El valor de la palabra. La palabra mágica

En 1967 se grabó uno de los más influyentes álbumes de la historia de la música. El profesor Kevin Dettmar, en la enciclopedia Oxford de la literatura británica, describía "Sgt Pepper's Lonely Hearts Club Band"⁷ de los Beatles como el más influyente e importante álbum de rock and roll que había sido grabado. La Revolución de mayo de 1968 llegó algunos meses más tarde a París dando lugar a una nueva era. Como trasfondo filosófico del movimiento se encontraban la "Sexual Revolution" de Wilhelm Reich, "Man unidimensional" de Marcuse y "Traité de savoir-vivre à l'usage des jeunes générations" de Raoul Vaneigem. Fue entonces, cuando las obras para la ampliación de la Iglesia Unitaria de Rochester de Louis I. Kahn llegaban a su fin, cuando Bob Taylor dijo que "en algunos años el hombre se comunicaría más fácilmente a través de una máquina que frente a frente". Quince años después, en 1982, cuando Kahn ya había muerto y Mansilla terminaba la carrera de arquitectura, el mundo del arte se esforzaba por hacer frente a las brasas de la erupción artística que había irrumpido en el mundo occidental en los años veinte y Luis Buñuel escribía su autobiografía en París, "Último aliento". Poco a poco, pequeños acontecimientos sin relevancia aparente comenzaron a sucederse. Apareció en el mercado el primer CD. Todo en él me hacía pensar que era un gran invento. Las audiciones eran tan perfectas que la falta de sonido ambiente provocaba un sonido artificial. El resultado era abrumador, quizá demasiado puro para ser real. Ese mismo año mi primer ordenador apareció en Gran Bretaña, el ZX Spectrum, fue el primer ordenador de producción en masa usado en Europa. Tengo que confesar que cuando lo tuve en mis manos me dio tanto miedo que lo dejé en un armario mientras usaba una simple calculadora. Entonces nada parecía presagiar el cambio anunciado por Taylor. En 1990, en el ambiente socio-político de Europa, sucedió algo: la caída del muro de Berlín. En Europa el muro de Berlín se sentía como una enfermedad incurable y vergonzosa de la que parecía imposible librarse. Esto no se sentía solo en Europa. Los años veinte habían significado una revolución intelectual en todos los campos y gran parte de sus protagonistas tuvieron que trasladarse desde Alemania hasta los Estados Unidos. Filósofos como Horkeimer, Adorno y Marcuse; físicos como Einstein, psicólogos como Rogers y Maslow, arquitectos como Mies o Gropius y pintores como Joseph Albers. Las heridas estaban no solo en Europa sino que habían alcanzado todo el mundo civilizado. Las heridas de la Segunda Guerra Mundial estaban todavía abiertas y se estaba luchando por cerrarlas. Había mucho dolor. Cuando en 1990 el muro de Berlín cayó de forma pacífica, se empezó a pensar que cualquier cosa era posible y se podría construir un mundo mejor. Pero esto no era así en todos los campos. Durante los años noventa el pesimismo invadía la sociedad intelectual y literaria, cuestionando la escritura como medio de comunicación, ante la aparente llegada de una sociedad analfabeta y la pérdida de los valores literarios. Los años noventa estuvieron marcados por la comunicación directa, no se recogía material y la comunicación se banalizaba. Los profesores se quejaban de que los estudiantes habían dejado de escribir y anunciaban que las nuevas generaciones se encontrarían en la más absoluta ignorancia. El marco era sombrío, toda esperanza se había desvanecido y la sociedad asumía que la situación era irreversible. Hoy la situación es diferente. La llegada de internet y el uso de la tecnología han facilitado tanto la comunicación hablada como la escrita. Internet es el gran sueño de Zaratustra, el gran puente que salva todas las distancias; entre personas, países y continentes. A medida que las distancias desaparecen el mundo se mueve libremente hacia el conocimiento. Ahora que la comunicación escrita supera a la palabra, estamos viviendo el sueño anunciado por Taylor en 1968. Y es precisamente ahora cuando un modelo matemático ha demostrado que Internet y las redes sociales se dirigen a la Meritocracia. Nos alejamos de la Topocracia, en la que la sociedad favorece a determinados miembros, para acercarnos a la Meritocracia que apoya un sistema económico basado en el talento, que funciona cuando el número de los canales de difusión es lo suficientemente amplio⁸. Tan importante como la Revolución Industrial, o la Revolución de Mayo de 1968, es la Revolución de Internet. Estamos viviendo tiempos de cambio hacia una sociedad más igualitaria y más justa, donde la palabra debe ser difundida desde un plano que complementa al potencial tecnológico. Debemos ser los educadores de la nueva sociedad. "Playful existence", lúdica existencia, nos lleva al bienestar desde la proactividad. Todas las sociedades incorporan el juego en sus hábitos de relación social. Implementar el juego a la vida diaria, al entorno académico, nos acerca al bienestar de modo natural. Busquemos el juego sin esperar que él nos encuentre porque puede que no suceda. La vida debe ser vivida plenamente. Cuando en 1962 Vicent Scully escribió la primera monografía sobre Louis I. Kahn, hablaba no solo de su actitud pasional frente a la arquitectura, sino que termina diciendo que Kahn nos convence emocionalmente.⁹ Kahn murió en 1974. Un año antes dio una conferencia en el Instituto Pratt, donde terminaba hablando de la alegría. Que se debe sentir. Que el trabajo no cumple sus objetivos cuando no se siente. "And there are miserable moments which you have got to live through. But really, joy will prevail"¹⁰. Es cierto, es lo mismo que hace Mansilla cuando dice que para los griegos, trabajo y placer eran la misma cosa y se denominaban con la misma palabra¹¹. [7] [8] En la publicación del trabajo de su tesis doctoral, Apuntes de viaje al interior del tiempo, La pasión tejida entre líneas nos atrapa emocionalmente y nos hace leerlo una y otra vez hasta soñarlo. Cuando ya lo has soñado y lo has hecho tuyo, es cuando Luis M. Mansilla gana la partida. Juegue quien juegue. [9]

Conclusión

La frase "Learn by heart", aprender con el corazón, fue recogida en la obra de Chaucer, *Troilus and Criseyde* en 1374. Según la documentación revisada, tanto Le Corbusier como Schinkel lo pusieron en práctica en su labor docente. Mansilla y Kahn fueron sus discípulos. Aquello que se aprende con el corazón queda grabado en la memoria a través de la emoción. En 1962, cuando Vincent Scully escribe la monografía sobre Kahn termina diciendo que Kahn nos convence emocionalmente. Es cierto, es lo mismo que hace Mansilla. Esa es la razón por la que será difícil olvidar lo que nos enseñaron. Cuando se gana el corazón el cerebro obedece. Kahn insistió en la unificación de las preocupaciones racionales científicas con los planteamientos no racionales del arte. Reconociendo la existencia de los dos mundos, sigamos el consejo de Mansilla y desdibujemos la línea que los separa. La vida debe ser vivida plenamente, la docencia también. Este será el reto de la educación del próximo milenio - Educar desde la asertividad y el sentimiento, trabajando por la humanización de una sociedad cada vez más plural en el pensamiento y más igualitaria en las oportunidades. Donde seamos capaces de entender que la respuesta es, la arquitectura.

Notas

- ¹ "Comenzaré diciendo que este conjunto de textos es como un poliedro entre las manos". Esta es la frase con la que comienza el prólogo del libro de Mansilla (2002). Apuntes de viaje al interior del tiempo.
- ² "cuanto más tiempo pase uno como joven promesa mejor, porque después está el vacío", M. Mansilla, L. Los viajes de estudios de los arquitectos modernos. 2000. DVD-I (0:00:40).
- ³ "The column was really the beginning of architecture in my opinion"/"En mi opinión la columna fue realmente el origen de la arquitectura". Twombly 2003, 215.
- ⁴ Playful Existence/Lúdica Existencia, es una frase dedicada por una feligresa de la Iglesia Unitaria de Rochester en un panel imantado de uno de los baños, cuando le pregunté para qué lo usaban.
- ⁵ "His buildings therefore make "being" determinate—which is why he insists upon both the "measurable" and the "immeasurable"—by passionately uniting the rational preoccupations of science with the non-rational assertions of art"/ "Sus edificios, por lo tanto, hacen que el "ser" sea determinado (razón por la cual él insiste tanto en lo "medible" como lo "incomensurable") al unir apasionadamente las preocupaciones racionales de la ciencia con las afirmaciones no racionales del arte". Scully 1962, 43.
- ⁶ The Doubling Theory /Teoría del Desdoblamiento, 1988. La teoría del desdoblamiento plantea la hiperincursión como un concepto físico según el cual entre el yo consciente y el yo cuántico hay un intercambio de información que permite anticipar el presente a través de la memoria del futuro. Su autor es el físico francés Jean Pierre Garnier Malet.
- ⁷ "La Banda del Club de los Corazones Solitarios del Sargento Pepper". Álbum de los Beatles.
- ⁸ To Each According to its Degree: The Meritocracy and Topocracy of Embedded Markets, Es un artículo que plantea el impacto de las redes sociales e internet en el mercado. Este artículo extrapola la situación al ámbito académico. Borondo 2014.
- ⁹ "So convincing us emotionally that they visibly embody the power of the facts: the nature of things as they are". /" Convenciéndonos así emocionalmente de que claramente conforman el poder de los hechos: la naturaleza de las cosas tal y como son". (Scully 1962, 43).
- ¹⁰ "Y aunque haya momentos miserables por los que tengamos que pasar. Pero realmente, la alegría prevalecerá", (Twombly 2003, pg.280).
- ¹¹ Hablando sobre la necesidad de borrar límites entre ocio y trabajo, Mansilla (2000, 1:00:53) se remite al filósofo Eugenio Trias para plantear los lazos entre las palabras trabajo y placer, como si pudiera ser una misma cosa.

Bibliografía

- MANSILLA, Luis M. 2002. *Apuntes de viaje al interior del tiempo*. Arquia/ tesis. Barcelona.
- SCULLY, Vincent. 1962. *Louis I. Kahn. Brazilian*. New York. London.
- TWOMBLY, Robert (editor). 2003. *Louis Kahn, Essential texts*. Norton & Company. New York. London.
- BORONDO, J; Borondo, F; C. Rodriguez-Sickert, C.&Hidalgo C. A. 2014. <http://www.nature.com/articles/srep03784> consultado 09/12/2016

Pies de foto

- [1] Primera Iglesia Unitaria y Escuela. Rochester. New York. 1959-1969. Fachada posterior. Fotografías tomadas por la autora en mayo de 2014.
- [2] Primera Iglesia Unitaria y Escuela. Rochester. New York. 1959-1969. Fachada posterior. Fotografías tomadas por la autora en mayo de 2014.
- [3] Primera Iglesia Unitaria y Escuela. Rochester. New York. 1959-1969. Fachada posterior. Fotografías tomadas por la autora en mayo de 2014.
- [4] Primera Iglesia Unitaria y Escuela. Rochester. New York. 1959-1969. Lápiz sobre papel. Colección Louis I. Kahn. Diagrama explicativo de la relación entre los espacios. University of Pennsylvania y The Pennsylvania historical and Museum Commission 030.IA.525.1
- [5] Primera Iglesia Unitaria y Escuela. Rochester. Louis I. Kahn. New York 1959-1969. Fotografía desde el altar hacia la nave central de la iglesia, interior del templo. Tomada por la autora en mayo de 2014.
- [6] Primera Iglesia Unitaria y Escuela. Rochester. New York. 1959-1969. Interior del templo. Fotografías tomadas por la autora en mayo de 2014.
- [7] Casa Fo Shou, Obra de Mansilla+Tuñón. Najjing, China. 2003. Plano de situación. Croquis a mano alzada de Luis Mansilla, tinta sobre papel.
- [8] Casa Fo Shou, Obra de Mansilla+Tuñón. Najjing, China. 2003. Croquis a mano alzada de Luis Mansilla, tinta sobre papel.
- [8] Casa Fo Shou, Obra de Mansilla+Tuñón. Najjing, China. 2003. Croquis a mano alzada de Luis Mansilla, tinta sobre papel.
- [9] Casa Fo Shou, Obra de Mansilla+Tuñón. Najjing, China. 2003. Composición a modo de collage.



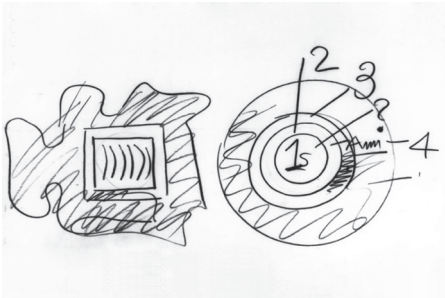
[1]



[2]

[3]





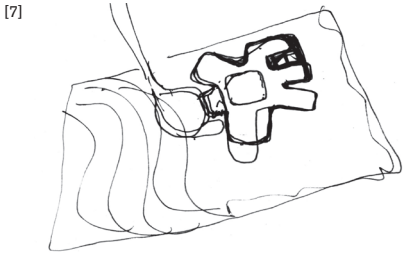
[4]



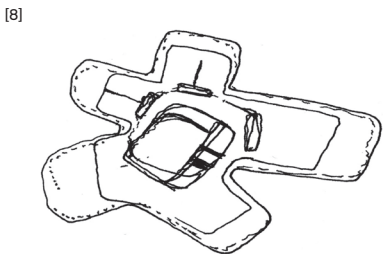
[6]



[5]



[7]



[8]



[9]